

## **EXPERIENCIA DE APRENDIZAJE COOPERATIVO EN EL AULA DE LOS DOCENTES DE BÁSICA PRIMARIA DEL COAM<sup>1</sup>**

---

***Franklin Rafael Abano Rivero***

Especialista en Docencia, Licenciado  
en Música, Mención en Violín  
Docente de Música del Colegio  
Adventista Maranatha (COAM)  
Director de la Academia Musical  
Pequeños Cantores  
San Fernando de Apure, Venezuela  
<https://orcid.org/0000-0002-2467-0899>

***Dayana Andrea Bastida García***

Especialista en Docencia.  
Enfermera Profesional  
Líder en Educación del Grupo  
Clínica Médicos  
Valledupar, Colombia  
<https://orcid.org/0000-0002-3409-8849>

***Olga Judith Sánchez Aguilar***

Especialista en Docencia. Especialista  
en Liderazgo Empresarial  
Licenciado en Educación Teología  
Rectora del COAM  
Bogotá, Colombia  
<https://orcid.org/0000-0003-4194-7041>

All content in this magazine is licensed under a Creative Commons Attribution License. Attribution-Non-Commercial-Non-Derivatives 4.0 International (CC BY-NC-ND 4.0).



---

1. Escrito original, derivado del proyecto de investigación “El aprendizaje cooperativo como estrategia de formación pedagógica en los profesores de educación básica primaria del Colegio Adventista Maranatha 2021 – 2022”, en 2021, como requisito para optar al título de Magíster en Educación de la Corporación Universitaria Adventista.

***Gustavo Adolfo Phérez Gómez***

Doctor en Ciencias de la Educación  
Magíster en Educación  
Magíster en Ministerio Pastoral  
Especialista en Ministerio Pastoral  
Licenciado en Educación Teología  
Docente Investigador de la Corporación  
Universitaria Adventista  
<https://orcid.org/0000-0002-6515-0240>

***Enoc Iglesias Ortega***

Doctorado en Educación:  
Administración Educativa  
Curso a Nivel de Posgrado:  
Métodos y Técnicas Avanzadas  
de Investigación Aplicadas a la  
Educación y a las Ciencias Sociales  
Magíster en Educación: Orientación y  
Consejería. Licenciado en Educación:  
Ciencias Sociales y Económicas  
Director – Editor de UNACIENCIA  
Revista de Estudios e Investigaciones  
Director de Publicaciones y Procesos  
Editoriales de la Corporación  
Universitaria Adventista (UNAC)  
Docente Investigador de la UNAC  
<https://orcid.org/0000-0001-6828-4853>

**Resumen:** En todas las instituciones educativas sin excepción, crece cada día la necesidad de implementar metodologías de aprendizaje que puedan ayudar a los maestros en su tarea como formadores, y a los estudiantes a construir sus conocimientos y desarrollar sus diversas competencias de modo eficaz. Es pues, el Aprendizaje Cooperativo (AC) una metodología que demostró tener innumerables ventajas que superan las de carácter individualista y competitivo. Esta investigación buscó implementar el AC como estrategia de mejoramiento en la praxis de los docentes de educación básica primaria del Colegio Adventista Maranatha (COAM). Esta investigación tuvo un enfoque cualitativo de tipo investigación acción participativa. La ruta metodológica tuvo tres etapas, divididas así: diligenciamiento de una encuesta de conocimientos previos, realización de grupos focales, cuestionario de AC y entrevista estructurada. La triangulación de métodos reveló que más del 60% de los docentes conocen de manera aceptable el concepto y sus ventajas; en cambio, el 100% desconocen la forma en que opera, se confirmó que solo hay aprendizaje cooperativo con la presencia de sus elementos: interdependencia positiva, habilidades sociales, responsabilidad individual, procesamiento grupal e interacción promotora; además, al aplicar esta metodología dentro del aula, se obtuvieron beneficios de un mayor rendimiento y mejor productividad, más compromiso con el éxito, bienestar mutuo, mayor salud psicológica y una autoestima más alta que la competición o de carácter individualista, para lo cual dicha preparación de los docentes en este tema debe ser constante.

**Palabras clave:** Aprendizaje cooperativo, interdependencia positiva, habilidades sociales, responsabilidad individual, interacción promotora, procesamiento grupal.

## INTRODUCCIÓN

La literatura destaca la importancia del aprendizaje durante toda la vida, tanto para los docentes como para los estudiantes.

Colombia ansia implementar metodologías de aprendizaje que puedan ayudar a los estudiantes a construir sus conocimientos y desarrollar sus. Razón por la cual en las últimas seis décadas el Aprendizaje Cooperativo (AC), se ha convertido en un soporte para el aprendizaje en el aula gracias a sus ventajas académicas y sociales.

Al realizar un diagnóstico a siete (7) docentes del COAM, se evidencia que, en términos de conceptos y ventajas, más del 60% de los encuestados tienen claros sus conocimientos; sin embargo, el 100% de los docentes encuestados no mencionan ninguna técnica de AC usada en el aula de clase, dejando en evidencia que no hay afianzamiento de este en el entorno escolar del Colegio Adventista Maranatha (COAM). El poco conocimiento del docente sobre el verdadero trabajo cooperativo, interfiere en su consolidación y, por ende, en el trabajo cooperativo entre los mismos docentes.

El AC y sus ventajas se desconocen por parte de la mayoría de los docentes del COAM, y el AC puede convertirse en una metodología que ayude a los maestros a superar gran parte de los problemas académicos y sociales que comúnmente se ven dentro de los centros educativos.

Este estudio busca implementar el AC como estrategia de mejoramiento en la praxis de los docentes de educación básica primaria del COAM, en el periodo 2021-2022.

## MARCO DE REFERENCIA

### ANTECEDENTES

El AC es una metodología de enseñanza y de aprendizaje que ha tenido éxito en las últimas décadas. Está llamada a satisfacer las

necesidades que tienen las personas en el siglo XXI, por la alta demanda que existe de lograr una sociedad más unida, que implemente la interacción promotora con los demás, que desarrolle interdependencia, y a su vez, habilidades sociales al escuchar y cooperar entre todos sin distinción alguna. (Johnson y Johnson, 2014).

El concepto de AC ha evolucionado cada vez más, debido a su frecuente aplicación en los diversos espacios de aprendizaje. Deutsch (1949), según la perspectiva de Kurt Lewin, muestra que las metas que tienen todos los individuos de un grupo, están tan unidas que un miembro del grupo no alcanza su objetivo hasta que los demás lo alcancen. Para Johnson y Johnson (1991) significa trabajar juntos en pequeños grupos para maximizar el aprendizaje entre todos. Por otra parte, Kagan (1994) dice que son una serie de estrategias que incluyen la interacción cooperativa de estudiante a estudiante. Lobato (1998) comparte que es un enfoque interactivo, ya que los estudiantes aprenden uno del otro. Johnson et al. (1999) afirman que es el empleo didáctico de grupos reducidos en los que los alumnos trabajan juntos para maximizar su propio aprendizaje y el de los demás.

Santos et al. (2009) le dan un enfoque pedagógico al decir que el AC se debe incluir en el proceso de enseñanza académica. Para Pujolás (2008) puede ser definido como grupos didácticos heterogéneos, donde todos aprovechan el conocimiento que tiene cada uno para sacar el máximo de sus capacidades.

Cobas (2016) lo plantea como un método innovador. La Fundación Mapfre (2016) por medio de un trabajo de AC, le da un concepto inclusivo, ya que plantea que la humanidad es diversa de manera natural y que la diferencia es un valor.

Cada uno de los conceptos anteriormente mencionados ha tenido un desarrollo en la aplicación de esta metodología en diversos

espacios. En el caso de la enseñanza de las matemáticas, donde existen elevados índices de fracaso escolar, es necesario que el profesor adopte nuevos métodos didácticos, como lo es el AC, que tiene resultados positivos tanto en la motivación, como en el aprendizaje del alumnado, favoreciendo el aprendizaje significativo y la cultura científica, mejorando el clima en el aula al implicar a docentes y discentes en una tarea común. (Herrada & Baños, 2018).

Continuando con otro estudio, Santiago (2018) comprobó que los estudiantes son capaces de desarrollar habilidades como la organización, responsabilidad, interacción y roles de manera conjunta. Además, favorece el establecimiento de relaciones mucho más positivas, caracterizadas por la simpatía, la atención, la cortesía y el respeto mutuo.

## TEORÍAS

Para que se dé el aprendizaje, es necesario, según Vygotsky (1981, citado por Cruz Fernández, 2017), que haya momentos de interacción del sujeto que aprende, con otros que le ayuden a moverse de un no saber, a saber, de no poder hacer, a saber hacer, y lo que es más importante, de no ser, a ser; esto es precisamente lo que el AC origina.

En el AC, como lo expresan Mayordomo y Onrubia (2015), los estudiantes interconectan sus metas para lograr tener éxito entre todos, maximizando su propio aprendizaje al trabajar juntos. Apoyando este aserto, Rojas y Rojas (2020) infieren que “ante cada educando, se abre la oportunidad de comprender que su éxito depende del triunfo de sus compañeros de equipo, así como la de reconocer que la parte que cumple cada uno es necesario y complementa al conjunto.” (párr. 14)

El AC se puede trabajar de diferentes maneras y en distintos grupos que ayudarán a captar la atención, dar roles y apoyo para así

progresar de manera conjunta; según Maset (2009), “es un marco ideal para aprender a dialogar, a convivir y a ser solidarios” (p. 21).

Además de ello, el AC, muestra una superioridad al confrontarlo con el proceso de enseñanza-aprendizaje de carácter competitivo e individualista, pues el entorno cooperativo que genera, crea situaciones donde la interacción positiva, hace parte del esfuerzo por obtener logros no solo para sí mismos, sino para el grupo, así como lo mencionan Lamo de Espinosa, Muñoz y Torrego (2019).

## ELEMENTOS DEL AC

En el AC, las actividades estructuradas, trabajadas en pequeños grupos, incorporan los cinco elementos siguientes, siendo esenciales los dos primeros, para que el AC tenga efectos positivos; Slavin (1995, citado por Delgado y Castrillo 2014) presenta lo siguiente:

- (1) Interdependencia positiva. Esta puede conseguirse a través del establecimiento de unos criterios de recompensa grupal o mediante una estructuración de las tareas a [sic] realizar para conseguir los objetivos propuestos.
- (2) Responsabilidad individual. Todos los estudiantes en el grupo son responsables de hacer su parte de trabajo, es decir, asumir íntegramente su tarea, y de conocer en profundidad todo el material que ha de ser aprendido.
- (3) Promover la interacción cara a cara. Si bien parte del trabajo puede ser dividido y realizado individualmente, otra parte ha de ser realizada de forma interactiva.
- (4) Utilización apropiada de las habilidades sociales y de pequeño grupo. Entre estas habilidades se encuentran la comunicación, desarrollo y práctica de estructuras de confianza, toma de decisiones y gestión de conflictos.
- (5) Proceso de grupo. Los miembros del equipo han de establecer objetivos de manera periódica, que aseguren que están funcionando bien como equipo, a la vez que han de identificar cambios que les

permitan funcionar del modo más efectivo en el futuro, referentes a planificación de tareas, gestión del tiempo, etc. (p. 139).

## VENTAJAS DEL AC

Según **Johnson y Johnson** (1987, citados por Ovejero, 1990), el AC permite desarrollar sentimientos de pertenencia, de aceptación y de apoyo. Asimismo, permite a docentes y estudiantes, aumentar el rendimiento académico y laboral, siendo una herramienta necesaria para adquirir habilidades y actitudes para la vida en sociedad (**Oberto**, 2014).

**Johnson y Johnson** (2014, citados por **Mayordomo** y **Onrubia**, 2015), mencionan tres grandes ventajas que también brinda el uso del AC en las aulas de clase:

En primer lugar, una organización social cooperativa produce mayor rendimiento y mejor productividad que una organización individual o competitiva. En segundo lugar, y desde el punto de vista de las relaciones interpersonales, las personas que trabajan cooperativamente se preocupan más unas de otras y se comprometen con el éxito y bienestar mutuo. Finalmente, el trabajo cooperativo provoca una autoestima más alta que la competición o el trabajo de carácter individualista. (párr. 12).

## EL AC EN LA FORMACIÓN DOCENTE.

**Salgado** et al. (2022), al analizar el AC y su influencia en el pensamiento crítico, afirman que es necesario que se dedique un espacio para la formación de los docentes, en metodologías que incentiven los valores de una unidad, respeto, tolerancia hacia los demás. Esto permite a los estudiantes desarrollar una cultura inclusiva, un crecimiento de la empatía y la cooperación entre iguales.

**Pujolàs** (2008) señala que el AC debe de ser un contenido escolar tan importante como los otros contenidos curriculares y que se debe emplear de manera consciente para

que los grupos que se formen, sean durables.

Según **Echeverría** (2017) muchos docentes se sienten cómodos con la educación tradicional o tienen temor al cambio de metodología en sus clases por todo lo que implica desaprender y aprender. Debido a ello, se deben dar capacitaciones en los colegios sobre la implementación del AC para despejar todos los temores y dudas que se ciernen sobre el docente al tener que dar un salto a otra manera de enseñar.

## METODOLOGÍA

Está planteada bajo un enfoque cualitativo, el propósito es examinar la forma en que los individuos perciben y experimentan los fenómenos que los rodean, profundizando en sus puntos de vista, interpretaciones y significados, según **Lichtman** (citado por **Sampieri**, 2014).

Se elige la investigación-acción participativa debido a que **Díez-Gutiérrez**. (2020) señala que la comunidad educativa está implicada en su propia transformación y mejora de todos los integrantes del proceso de investigación.

La población está conformada por los docentes del COAM, tomando como muestra 7 docentes de educación básica primaria, en el período 2021-2022.

Se desarrolla en tres etapas que llevaron a la recolección de los datos.

Etapa uno. Se inicia aplicando una encuesta denominada *Instrumento de Indagación Sobre los Conocimientos Previos de Aprendizaje Cooperativo*, que ayuda a identificar qué conocimientos sobre AC poseían todos los docentes, objeto de investigación del COAM.

Etapa dos. Se consolidan los conocimientos y la praxis con respecto al tema de AC, en tres jornadas, con los grupos focales de docentes.

**Grupo focal 1/Sensibilización 1.** Al final del calendario académico 2021, se realiza una

inducción teórica y práctica sobre el AC entre profesores para apreciar de cerca sus ventajas. Se organizan grupos de manera dirigida, y se les da un texto que puedan leer entre todos y resolver algunos problemas. Luego se les da la oportunidad de expresar lo aprendido.

**Grupo focal 2/Sensibilización 2.** En la segunda sensibilización realizada con los docentes del COAM, al inicio de 2022, se usa la estrategia de poder cocinar juntos para aprender de manera cooperativa entre todos. En esta actividad se les asigna un equipo que debe ir a la tienda y adquirir los productos necesarios para cocinar, dependiendo del plato estipulado. Luego cada grupo toma un lugar distinto en la cocina y se organiza el alimento para desayunar. Según Ruiz Varela (2012) a través de la cocina en equipo, se desarrollan habilidades sociales y características inclusivas.

**Grupo focal 3/Seminario – Taller.** El seminario que se llevó a cabo en febrero de 2022 con los docentes del COAM, se programó en tres etapas diseñadas para afianzar el conocimiento sobre AC en los docentes objeto de esta investigación. La primera etapa se denomina “Desaprender para aprender”; se usa para romper el hielo a través de una actividad de grupos, donde se reconocen las diferentes técnicas de enseñanza empleadas dentro del aula clases. Todos deben construir una torre de palitos de paleta; no obstante, al grupo 1 se le entregan los palitos de paletas y pegamento, sin instrucciones, ni acompañamiento durante el proceso; al grupo dos (2) se le entregan materiales, una hoja de instrucciones y un acompañamiento limitado; al grupo (3) se le brindan los insumos, instrucciones y acompañamiento.

La segunda etapa se denomina “Fundamentación teórica del Aprendizaje Cooperativo”. Tiene como propósito establecer qué es y qué no es AC, las ventajas de este en el proceso de aprendizaje, los diferentes

elementos que lo componen y deben darse para que exista el AC.

También se da a el Cuestionario de Aprendizaje Cooperativo (CAC), validado por Fernández-Río et al., en 2017, para medir el AC en contextos educativos, y que usa cuatro interrogantes para evaluar un elemento; su tamaño (20 ítems) hace de él un instrumento fácil de usar, y su amplitud lo hace muy útil. Este instrumento, se ha acondicionado para su aplicación en el contexto de educación básica primaria del COAM.

**Etapas tres.** El último método que se utiliza para recolectar información es la entrevista estructurada.

Luego de la aplicación de los tres métodos antes mencionados – Grupos focales docentes, CAC, entrevista estructurada – se usa la triangulación de métodos como herramienta para articularlos hacia el mismo objetivo de estudio, facilitando su interpretación, abordando de una mejor manera el fenómeno a investigar (Cowman, 1993). Para efectos de mejor entendimiento de los resultados para el lector, se relacionan las siguientes abreviaturas: docente 1 (D1), docente 2 (D2), docente 3 (D3), docente 4 (D4), docente 5 (D5), docente 6 (D6), docente 7 (D7); grupo focal 1 (GF1), grupo focal 2 (GF2), grupo focal 3 (GF3), primera aplicación CAC (CAC1) y segunda aplicación CAC (CAC2).

## RESULTADOS

### CATEGORÍA 1. INTERDEPENDENCIA POSITIVA

Deutsch (1949) asevera que el grupo debe comprender que solo tendrá éxito si lo tienen también sus compañeros.

En la pregunta ¿Cómo evidencias la interdependencia positiva en tu trabajo?, El D1 manifiesta que se evidencia en sus clases “cuando los niños que van más adelante y terminan sus labores, se dan a la tarea de ayudar a otros con base en lo que

ya aprendieron.” El D7 coincide en que el AC permite “relacionarse con los demás compañeros y estudiantes para lograr los objetivos de enseñanza y disciplinario.”

Mientras que el GF2 manifiesta que “el animarse mutuamente permite lograr lo pedido”. Esto se relaciona con lo encontrado en el CAC1, donde los docentes hallaron que el 71%, ayudan a sus compañeros, mientras que en el CAC2 se encuentra un 85% de cooperación.

En la pregunta ¿Qué estrategia de interdependencia positiva aplicarías para mejorar tu trabajo?, todos los docentes aportaron estrategias diferentes, como formar proyectos grupales y juego de roles (D1), “crear espacios de socialización” (D2).

## CATEGORÍA 2. HABILIDADES SOCIALES

**Estrada** (2016) expresa que el AC ayuda a despertar la curiosidad y potencializar las habilidades socio emocionales, que permiten desarrollar la confianza.

El D1 dice que las habilidades sociales se manifiestan “cuando se socializa positivamente entre los estudiantes. El D3 comenta que se hace al “gestionar los sentimientos y emociones de manera correcta”.

Por otro lado, el GF1 declaró que las HS se desarrollan al “apoyarse mutuamente, reírse y apoyarse para salir adelante”. En el CAC1, el 71% utiliza el diálogo y la capacidad de escucha, mientras que en el CAC2 el 85% utiliza el dialogo o la escucha.

Entre las estrategias que los docentes proponen para mejorar las HS, resaltan “promover integraciones donde se brinde la confianza de poder interactuar sin ser rechazados” (D1), “gestionar los sentimientos o emociones de manera correcta” (D3), “capacitaciones para aprender a trabajar en equipo debido a que hay la intención, pero

hay un desconocimiento de cómo trabajar de la mejor manera” (D6).

## CATEGORÍA 3. RESPONSABILIDAD INDIVIDUAL

**Traver** (2014) divulga mediante un artículo de investigación, que cada miembro de un equipo es responsable del aprendizaje del compañero.

El D5 señala que “si cada uno hace un buen trabajo y lo que le corresponde, eso se ve reflejado en el buen desarrollo del grupo”. El D3 dice que “el éxito se logra haciendo un trabajo en equipo”. Mientras que el GF1 especifica que “mi comprensión era importante para el grupo”. En CAC2, todos los docentes afirman que, aunque no les guste la tarea, deben hacer parte del trabajo grupal.

## CATEGORÍA 4: PROCESAMIENTO O EVALUACIÓN GRUPAL

**Fernández-Rio** (2017) declaran que la evaluación debe de estar presente en el AC y que cada docente debe dejar en claro las fases de evaluación que habrá durante la actividad por realizar.

El D1 dice que el PG se evidencia “cuando se dividen por equipos para realizar una tarea”. El D2 describe que “los mejores resultados se obtienen cuando los estudiantes trabajan en equipo”, mientras que el D5 manifiesta que “hay cosas por mejorar.”

Por otra parte, el GF3 expresa “que, al ponernos de acuerdo, se repartieron las actividades que debían cumplirse y se cumplió el tiempo determinado”.

El D3 indica que el PG se evidencia “a través de la buena comunicación”. El D6 especifica que se evidencia “a través del cumplimiento de los objetivos y en el transcurso con la comunicación e identificación de mi rol para cumplir con el trabajo”.

## CATEGORÍA 5: INTERACCIÓN PROMOTORA

Callado (2014) considera que la interacción grupal favorece el aprendizaje al estar centrada y distribuida entre todos, para evitar que el quehacer de aprender quede sobre un miembro del grupo.

El D1 dice que, en aras de promover la IP, aplica la estrategia de “ubicar los estudiantes excelentes con los que no son tan buenos académicamente”. El D2 plantea “actividades en grupos y otras individuales”. El D4 propone realizar “cuentos, historias, dramatizaciones, concurso”.

Es conveniente agregar que el GF1 dice que “los distintos docentes estaban interconectados de manera que cada uno asume como propio el objetivo de que los demás aprendan”. También el GF2 presenta que “las actividades realizadas en la jornada de sensibilización dos (2), permitían interactuar entre todos”.

Asimismo, en el CAC1, el 85.7 % de los docentes percibieron que cada estudiante que es miembro del grupo participa en las tareas del grupo, y cada estudiante que compone el grupo se esfuerza en las actividades del grupo, apoyado con mejores resultados en el CAC2, con el 100%.

## DISCUSIÓN

Al implementar los docentes la metodología del AC, evidenciaban que “cuando los niños terminaban sus labores, se regresaban a ayudar a los que aún no habían terminado”, lo cual permite que los estudiantes se animen a aprender. Esto se relaciona con las conclusiones que sacaba el GF2, donde los docentes que participaron de la sensibilización expresaron que “el animarse mutuamente permite lograr lo pedido”.

Animarse y apoyarse mutuamente es una característica de la interdependencia positiva que, según Gavilán & Alario (2012),

se da cuando todos los miembros del grupo son conscientes de que no pueden alcanzar el éxito a menos que también lo alcancen sus compañeros de grupo. Por lo tanto, se puede decir que un docente que se siente el apoyo de su jefe y compañeros, tiene más posibilidades de lograr éxito en su trabajo con los estudiantes.

De la misma manera, en la entrevista final al preguntarles a los docentes sobre estrategias para aplicar el AC en su trabajo, estos aportaron algunas repuestas que contrastan con lo registrado por los docentes en el diagnóstico inicial, donde no mencionan ninguna. Lo que indica que ahora los docentes conocen de ellas, y las emplean con compañeros y estudiantes. Una de estas técnicas, que se resaltan, es la de utilizar los métodos de aprendizaje que aplican los compañeros de trabajo. (D2).

De esta manera, compartir puntos de vista y trabajo no debería ser visto como un obstáculo por los docentes, sino como una oportunidad favorecer una comunicación entre todos, que permita transversalizar la enseñanza y estrechar relaciones sociales.

A la pregunta de cómo manifiestas las habilidades sociales en el trabajo, solo el D7 dio una respuesta asertiva, al decir que las habilidades sociales se manifiestan al “escuchar a los demás, identificando las necesidades que se tienen y manifestando empatía”. Esto deja entrever que la mayoría de los docentes entrevistados, en este aspecto aún carecen de más experiencias que favorezcan el afianzamiento de este elemento al aplicar el AC en su praxis docente.

Además, al preguntarles sobre las estrategias por utilizar, estas en su mayoría no llevan a desarrollar las habilidades sociales; lo confirma D6, que, en lugar de aportar una estrategia, emplea unas palabras, que se pueden inferir como de auxilio, al expresar que “necesitan capacitaciones para aprender

a trabajar en equipo debido a que hay la intención, pero existe un desconocimiento de cómo trabajar de la mejor manera.”

Las habilidades sociales deben ser un pilar en la educación y una experiencia enriquecedora por lo que aporta a la sociedad. Estrada (2016) expresa que el AC permite desarrollar la confianza que es un factor que permite practicar la empatía.

Un docente que tiene la confianza de hablar y brindar su punto de vista, podrá aportar mucho a su praxis educativa. Como anécdota particular de esta investigación, la recolección de datos de los docentes, fue un poco compleja debido a que los docentes observaban la investigación como una labor de parte del colegio. Sin embargo, cuando conocieron que la investigación hacía parte del proyecto de grado de alguno de los investigadores, los lazos de afectos, facilitaron la recolección de los datos.

Si fuesen aplicadas de manera frecuente actividades que tuvieran como componente esencial el AC, hubiese menos expresiones como las del D1, donde manifiesta que se deben “promover integraciones donde se brinde la confianza de poder interactuar sin ser rechazados”. Por lo tanto, es una preocupación latente que debe ser atendida.

Otro elemento que se debe fortalecer es la responsabilidad individual. Traver (2014) divulga mediante un artículo de investigación, que cada miembro de un equipo es responsable del aprendizaje del compañero. A través de esta responsabilidad se desarrolla una competencia sana entre todos los miembros, ya que todos salen beneficiados. Los docentes son conscientes en su respuesta a la pregunta de ¿Cómo influye la responsabilidad individual en el trabajo cooperativo? al responder que “si cada uno hace un buen trabajo y lo que le corresponde, eso se ve reflejado en el buen desarrollo del grupo”.

Si un docente cumple con su responsabilidad en el trabajo, la institución se ve favorecida y los procesos educativos se consolidan. Es un deber lograr una sociedad que tenga responsabilidad individual para que entienda que lo que una persona decide hacer, termina afectando a otra (Johnson y Johnson, 2014). Participar de todas las actividades planteadas por la institución, aunque no le guste al docente, se experimenta responsabilidad individual para alcanzar el éxito en la sociedad.

Entre las respuestas dadas por los docentes a la pregunta sobre las estrategias realizadas para promover la interacción, se destaca la del D4 que propone realizar “cuentos, historias, dramatizaciones, concurso”. Estas actividades son apropiadas, pues fomentan la interacción, que según Callado (2014), favorece el aprendizaje y que esta depende de dos factores. Por una parte, que la interacción esté centrada en el quehacer de aprender y, por otra parte, que la participación esté equilibrada entre todos.

De la misma forma en que el estudiante se beneficia con el AC, lo hacen los docentes y esto afirma que es necesario promover las interacciones entre ellos, ya que esto va a permitir que los objetivos que tienen los directivos del colegio sean asumidos como suyos. También permite que entre los docentes se protejan de comentarios dañinos que pueden entorpecer la praxis docente, porque un mismo caso de agresión puede ser observado por varios testigos, generando una preocupación en los observadores (León, Felipe, Gómez, & López, 2011, citados por León del Barco et al., 2017). Por ello, si una persona externa a la institución quiere atacar la labor de algún compañero de trabajo, esto no será permitido, debido a que los objetivos por cumplir de ese compañero, serán los mismos del docente que escucha el desprestigio.

**Fernández-Río** (2017) declara que la evaluación debe estar presente en el AC, y que cada docente debe dejar en claro las fases de evaluación que habrá durante la actividad por realizar, debido a que este, no solo favorece la parte actitudinal del estudiante, sino que también favorece el procesamiento grupal de las enseñanzas obtenidas que permitan un aprendizaje significativo en los estudiantes.

Después de todo, en las respuestas a la pregunta de cómo se evidencia el procesamiento grupal en el salón, el D7 fue el más acertado al señalar que esta se refleja “cuando se dividen por equipos para realizar una tarea”; Slavin (1995, citado por **Delgado** y Castrillo 2014) expresa que los miembros del equipo han de establecer objetivos de manera periódica, que aseguren que están funcionando bien como equipo, a la vez que han de identificar cambios que les permitan una efectiva planificación de tareas y gestión del tiempo.

Al contestar lo indagado sobre procesamiento grupal el D5 y el D2, se ve que sus respuestas no concuerdan con lo indagado, al decir que “hay muchas cosas por mejorar”, “muy bueno”, dando por sentada su necesidad de practicar con más frecuencia dicho elemento, para llegar a una evaluación bien estructurada, a diferencia de lo expresado por los docentes en el GF3, donde luego del seminario taller expresan que, “al ponernos de acuerdo, se repartieron las actividades que debían cumplirse y se cumplió en el tiempo determinado”, demostrando que entendieron que la evaluación entra en este elemento.

## **CONCLUSIONES**

Los docentes, como parte fundamental de esa sociedad, son los encargados de implementar esta metodología en los salones de clases y entre sus compañeros de trabajo. Estos se deben capacitar en esta metodología,

porque el cuerpo docente se beneficia al trabajar en equipo, dando herramientas que no solo queden en la teoría, sino que lleguen a la práctica de aula.

Además, luego de emplear estos conocimientos en el salón de clases con sus estudiantes, se obtuvo resultados positivos como ayudarse entre los estudiantes para aprender juntos, tener una clase más inclusiva, generar más interacción entre los estudiantes, aplicar evaluaciones dinámicas que se den en todo el proceso de aprendizaje y donde todos los niños participan.

Los docentes del COAM al inicio de esta investigación, tienen una noción de lo que es AC, pero un desconocimiento total de sus técnicas. Sin embargo, luego de las sensibilizaciones y el seminario taller, entendieron las ventajas de implementar esta metodología en su praxis docente y en las relaciones con sus compañeros mostrando su disposición de aprender, al manifestar que tienen la intención, pero que necesitan jornadas de capacitación y acompañamiento para aplicar estas metodologías con éxito.

Finalmente, estas experiencias adquiridas por los docentes de primaria del COAM no deben limitarse a dos sesiones, sino que dichas sesiones, deben ser permanente. Debe crearse una cultura cooperativa que facilite la implementación de esta estrategia. Por consiguiente, esta metodología debe de ser replicada en sus demás compañeros de educación secundaria y en otros colegios, debido a que, si todos los docentes trabajan de manera cooperativa entre ellos y sus estudiantes, el ambiente del colegio será como una tierra fértil, lista para que crezcan grandes conocimientos.

## REFERENCIAS

- Callado, C. V., Aranda, A. F., & Pastor, V. M. L. (2014). Aprendizaje cooperativo en Educación Física. *Movimiento: Revista da Escola Educação Física*, 20(1), 239-259.
- Cobas, Ma Elena (2016), "A propósito del aprendizaje cooperativo", *Actualidad Jurídica Iberoamericana*, Vol. (4), pp. 154-175.
- Cowman, S. (1993). Triangulación: un medio de reconciliación en la investigación en enfermería. *Revista de enfermería avanzada*, 18 (5), 788-792.
- Delgado, M., Castrillo, L. Á. (2014) Efectividad del aprendizaje cooperativo en contabilidad: una contrastación empírica. *Revista de Contabilidad*, 18(2), 138-147.
- Deutsch, M. (1949). A theory of competition and cooperation. *Human Relations*, Vol. (2), 129-151 / Recuperado de <https://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/001872674900200204>
- Estrada, M., Monferrer, D., & Moliner, M. A. (2016). El Aprendizaje Cooperativo y las habilidades socio-emocionales: una experiencia docente en la Asignatura Técnicas de Ventas. *Formación Universitaria*, 9(6), 43-62. <https://doi.org/10.4067/S0718-500620160006000005>
- Fernández-Rio, J. (2017). Evaluación para un aprendizaje cooperativo. *Tándem*, 57, 31-38.
- Gavilán P., & Alario R. (2012). Efectos del aprendizaje cooperativo en el uso de estrategias de aprendizaje. *Revista Iberoamericana de Educación*, 60(2), 6. <https://doi.org/10.35362/rie6021320>
- Gutiérrez, E. J. D. (2020). Otra investigación educativa posible: investigación-acción participativa dialógica e inclusiva. *Márgenes: Revista de Educación de la Universidad de Málaga*, 1(1), 115-128.
- Lamo de Espinosa, I. P., Muñoz Martínez, Y., & Torrego Seijo, J. C. (2019). Implicaciones de la formación del profesorado en aprendizaje cooperativo para la educación inclusiva. *Profesorado, Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 23(4), 128-151. <https://doi.org/10.30827/profesorado.v23i4.9468>
- Echeverría, R. (2017). *Escritos sobre aprendizaje*. Santiago, Chile: Ediciones Granica.
- Fernández-Río, J., Cecchini, J. A., Méndez-Giménez, A., Méndez-Alonso, D., & Prieto, J. A. (2017). Diseño y validación de un cuestionario de medición del aprendizaje cooperativo en contextos educativos. *Anales de Psicología*, 33(3), 680-688. <https://doi.org/10.6018/analesps.33.3.251321>
- Herrada, R. & Baños, R. (2018). **Experiencias de Aprendizaje Cooperativo en matemáticas**. *Cuadernos del Profesorado*, 11(23), 99. <https://doi.org/10.25115/ecp.v11i23.2131>
- Johnson, DW (1991). Aprendizaje cooperativo: aumento de la productividad educativa de los profesores universitarios. ASHE-ERIC Informe de Educación Superior No. 4, 1991. Informes de educación superior ASHE-ERIC, Universidad George Washington, One Dupont Circle, Suite 630, Washington, DC 20036-1183.
- Johnson, D. W., Johnson, R. T. (1999). *El aprendizaje cooperativo en el aula*. Buenos Aires: Paidós.
- Johnson, DW y Johnson, RT (2014). *El Aprendizaje Cooperativo en el Siglo XXI*. [Aprendizaje cooperativo en el siglo XXI]. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 30 (3), 841-851. Kagan, S. y Kagan, S. (1994). *Aprendizaje cooperativo*. San Clemente, CA: Kagan.
- León del Barco, B., Mendo-Lázaro, S., Felipe-Castaño, E., Polo del Río, M. I., & Fajardo-Bullón, F. (2017). Potencia de equipo y aprendizaje cooperativo en el ámbito universitario. *Revista de Psicodidáctica*, 22(1), 9-15. [https://doi.org/10.1016/S1136-1034\(17\)30038-2](https://doi.org/10.1016/S1136-1034(17)30038-2)
- Lobato Fraile, C. (1998). *El trabajo en grupo: aprendizaje cooperativo en secundaria*. Bilbao: Universidad del País Vasco.
- Mapfre, F. (2016). *El trabajo cooperativo como metodología para la escuela inclusiva*. Madrid, Fundación Mapfre.
- Maset, P. P. (2009). *9 ideas clave. El aprendizaje cooperativo*. Barcelona: Grao.

- Mayordomo, R. M. y Onrubia, J. (2015), *Aprendizaje Cooperativo*. Barcelona: Universidad de Barcelona. Oberta UOC Publishing, SL.
- Oberto, T. M. (2014). El aprendizaje cooperativo como herramienta para la educación universitaria. *Revista educación en valores*, Vol. (21), 58-69.
- Ovejero, A. 1990. *El aprendizaje cooperativo: Una alternativa a la enseñanza tradicional*. Barcelona: P.P.U.
- Pujolás, P. (2008). El aprendizaje cooperativo como recurso y como contenido. *Revista Aula de innovación educativa* [Versión electrónica], 170, 37-41 / Recuperado de [https://cife-ei-caac.com/wp-content/uploads/2008/05/recurso\\_contenido.pdf](https://cife-ei-caac.com/wp-content/uploads/2008/05/recurso_contenido.pdf)
- Rojas, M. E. (2020). Aplicación del Método del Aprendizaje Cooperativo en la formación de cooperativistas: retos y perspectivas. *SciELO - Scientific Electronic Library Online*, 603-621.
- Ruiz Varela, D. (2012). *La influencia del trabajo cooperativo en el aprendizaje del área de economía en la enseñanza secundaria*, (tesis doctoral) Universidad de Valladolid. Facultad de Educación y Trabajo social, doi.org/10.35376/10324/2729. Recuperado de: <https://www.educacion.gob.es/teseo/imprimirFicheroTesis.do?idFichero=B%2Ffz8dbir1E%3D>
- Salgado, L. N. P., Pimentel, J. F. F., Arenas, R. D., & Chavagari, R. G. B. (2022). El aprendizaje cooperativo en la educación básica: una revisión teórica. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, Vol. 5 núm. (1), 6-11.
- Sampieri, R., Fernández, C., & Baptista, L. (2014). Definiciones de los enfoques cuantitativo y cualitativo, sus similitudes y diferencias. *RH Sampieri, Metodología de la Investigación*.
- Santiago Hernández, M. (2018). *El aprendizaje cooperativo como estrategia para fortalecer la comprensión lectora en estudiantes de 5º grado de primaria*. (tesis de maestría), Universidad Veracruzana, región Poza Rica de Hidalgo, recuperado de: <https://www.uv.mx/pozarica/mga/files/2012/11/Santiago-HernandezMaricela.pdf>
- Santos, M. y Slavin R. (2002), “La condición del éxito en la intervención pedagógica con niños en situación de riesgo: el programa ‘Success for all’”, *Revista de Investigación Educativa*, vol. 20, núm. 1, pp. 173-188.
- Traver, V. J. (2014). La responsabilidad individual en el aprendizaje cooperativo: experiencia y reflexiones. *Jornadas de Enseñanza Universitaria de la Informática*.
- Valverde, R. I. H., & Navarro, R. B. (2018). Revisión de experiencias de aprendizaje cooperativo en ciencias experimentales. *Revista de Educación Campo Abierto*, 36(2), 157–170. <https://doi.org/10.17398/0213-9529.37.2.157>
- Vygotsky, L. S. (1981). Pensamiento y palabra. *Infancia y Aprendizaje*, Vol. 4 núm. (sup1), 15-35.